

tes que el mundo plantea y la validez de los juicios de la misma Iglesia sobre problemas éticos concretos.

En suma, se trata de un libro que ante problemas muy actuales y muy vivos adopta una postura serena y sobria dentro de una orientación general de clara apertura positiva.

M. GESTEIRA

*La Santísima Trinidad fuente de salvación en la Constitución sobre la Iglesia.* (Semanas de Estudios Trinitarios, 2). — Ediciones "Secretariado Trinitario". Héroes de Brunete, 36 Salamanca, 1969. — 170 × 240 mm. — 174 págs.

En el presente volumen se recogen los trabajos presentados en la segunda semana de estudios trinitarios celebrada en Salamanca en abril de 1967, bajo los auspicios del Secretariado Trinitario que funciona en aquella capital.

El P. Philipon estudia bajo el título "Trinidad y pueblo de Dios" el capítulo segundo de la constitución *Lumen gentium* del Concilio Vaticano II. El capítulo tercero es estudiado por Jesús A. L. Casuso bajo el epígrafe "Trinidad y misterio eclesial". El cuarto, "Trinidad y laicado" es desarrollado por José María Setién. El quinto, que responde al título "Santidad cristiana" lo estudia Primitivo Zabaleta. El sexto, relativo a la vida religiosa, lo expone Antonio Sanchis. El P. Augusto Ortega estudia el séptimo sobre "Trinidad y escatología". Y, finalmente, el P. José Antonio de Aldama examina a la luz del Concilio las relaciones de María con las divinas Personas.

El conjunto del volumen es muy bueno. Creemos que no existe ningún comentario conciliar referente al misterio trinitario tan amplio y profundo como el que nos ofrece este volumen, bellamente presentado, además, desde el punto de vista tipográfico.

A. R. M.

Y. M. CONGAR, *Esta es la Iglesia que amo.* — Ediciones Sigueme, Apartado, 332. Salamanca, 1969. — 120 × 190 mm. — 145 págs.

Colección de pequeños trabajos del P. Congar. El nombre es un prestigio. Son pinceladas incompletas, y quizá ya superadas algunas, en torno al tema complejo de la Iglesia. Algunas observaciones: la distinción entre la Iglesia-institución y la Iglesia-pueblo, no se vé muy clara. Extra ecclesiam nulla salus, sencillamente que la salvación de todo hombre es siempre en *referencia* a la Iglesia, única institución para proporcionar a los hombres esa salvación de Cristo: la Iglesia es el sacramento universal de salvación. Precisar las maneras de esa referencia es lo difícil y misterioso. En las páginas 84 y 85 la distinción que se impone es la de la realidad en sí o esencial, y la de la realidad en concreto, históricamente, existencialmente. La sugerencia: germen y escatología, sentido y destino..., es fecundísima. Lo escatológico, lo